



# CÓMO PULVERIZAR NUESTRO SISTEMA DE CREENCIAS

*Quejarse menos y agradecer más. Estar dispuestos a un cambio y a entrar en movimiento. Gustavo Zerbino, uno de los 16 sobrevivientes de la tragedia de los Andes, compartió su punto de vista en una emotiva charla en el Colegio Cardenal Pironio de Nordelta. Con ustedes, lo más destacado.*

TEXTO: PILAR SANTILLÁN | FOTO: GERARDO MARIANI

*Nosotros veníamos de un país,* Uruguay, donde la montaña más alta es el cerro Pan de Azúcar, de 510 m (con la Cruz incluida), donde no existen la nieve ni las temperaturas bajo cero. Viajábamos en el avión sin abrigo y con zapatos de suela. Y tuvimos que sobrevivir durante 73 días a 4800 m de altura, en un lugar jamás pisado por ser humano alguno, con una amplitud térmica de -40 a -45 C°. Por otro lado, en 2005, en menos de doce horas en un ejercicio militar en Los Andes, murieron 45 de 81 jóvenes chilenos. Estaban bien dormidos, bien comidos, con botas... ¿Cuál es la diferencia entre ambos grupos? Ellos conocían los peligros de la montaña, nosotros no.

*Tenemos que aprender a manejar la mente* para que esté a nuestro servicio y para que nos permita ser parte de la solución y no de los problemas, modificando patrones de conducta que tenemos automatizados.

*El único momento y lugar en que los seres humanos podemos tomar acción es en el presente.* Sin embargo, vivimos como moscas aplastadas entre dos vidrios: por el pasado que ya fue y no puedo cambiar, y el futuro que no conozco. No aceptamos la realidad del ahora.

*Le tenemos pánico al presente.* Mientras trabajamos en la oficina, estamos pensando en nuestra mujer, nuestros hijos o nuestra novia. Cuando terminamos de trabajar, manejamos con piloto automático hasta llegar a casa, vienen nuestros chicos corriendo "papá, papá", y pensamos en el laburo. ¡Siempre estamos determinados por otro momento! Esto nos produce insatisfacción.

*Ellos conocían los peligros de la montaña, nosotros no.*

*¿Cuál es el deporte nacional?* La queja permanente. Pensamos que con eso, algo va a cambiar, cuando en realidad, al posicionarnos como víctimas, no hacemos nada. En la cordillera, la primera norma que surgió era que estaba prohibido quejarse. ¿Saben por qué? Porque no se puede agregar caos al caos.

*Vivimos en un mundo cuya constante es el cambio* y nosotros buscamos certezas. ¿Cómo nos hace sentir esta dualidad? ¡Mal!

Tenemos que vivir receptivos y dispuestos a ser parte de ese cambio. Si vamos a ser toda la vida iguales, ¿para qué vamos a vivir? Venimos al mundo para aprender, compartir... y cambiar los errores.

*Más del 90% de las personas que fracasan,* lo hacen sin haberlo intentado, sólo porque pensaron que era imposible lograr sus objetivos y encontraron razones convincentes pero falsas para no entrar en movimiento.

*Los seres extraordinarios no existen,* sí existen seres humanos ordinarios capaces de algo extraordinario. Basta encontrar un motivo superior que nos lleve a la acción. Si tenemos algo importante para hacer mañana, vamos a querer vivir el hoy, vamos a prepararnos para eso. Si no, el presente no tiene sentido.

*Podemos elegir vivir con la mente orientada a la crisis,* justificándonos permanentemente y quejándonos o aceptando la realidad tal cual es, transformando los problemas en oportunidades, siendo parte de la solución. ○

ORGANIZARON: DANIEL SANÉS Y PABLO DELUCA.

CONTACTO: conferencia.zerbino@gmail.com

